

Fitch advierte sobre riesgos de la banca mexicana ante cambios políticos en Estados Unidos

[ECONOMÍAHOY.MX](#) - 13:28 - 18/11/2016

Los préstamos corporativos y comerciales representan más del 40% de las carteras crediticias de los principales bancos mexicanos

Los bancos mexicanos estarían entre los más expuestos en América Latina en caso de que algún cambio en la política económica de Estados Unidos, bajo la administración del presidente electo Donald Trump, afectara significativamente al comercio y el crecimiento de la región, dijo la calificadora Fitch Ratings en una nota de análisis.

En el corto a mediano plazo, los efectos para los bancos mexicanos probablemente estarían parcialmente contenidos por los fundamentos financieros sólidos de los bancos. Sin embargo, "a más largo plazo, podría haber un potencial negativo en la calidad de los activos, el crecimiento de los préstamos y la rentabilidad, de haber un giro hacia un proteccionismo estadounidense".

Fitch explica que los vínculos macroeconómicos entre México y Estados Unidos son profundos. "La relación bilateral representa una proporción significativa de los flujos de comercio, inversión y remesas hacia el interior de México. La incertidumbre sobre la dirección futura de la política estadounidense ya ha incrementado la volatilidad de la moneda y del mercado de capitales en este año, en un momento en el que el crecimiento del comercio mexicano ha estado cayendo debido a la menor producción industrial de Estados Unidos".

De acuerdo con la firma, los riesgos potenciales para las perspectivas económicas de México tendrían efectos directos en el sector bancario. **"Una incertidumbre prolongada y elevada podría influir en el crecimiento del consumo y de las inversiones, lo que podría actuar como un obstáculo para los préstamos y la rentabilidad en general"**.

Fitch indica que una fuerte clave de vulnerabilidad podrían ser las importantes carteras de préstamos de los bancos mexicanos a aquellos grandes conglomerados que dependan en gran medida del comercio exterior. **"Los préstamos corporativos y comerciales representan más del 40% de las carteras crediticias de los principales bancos"**. Varios sectores corporativos mexicanos clave, especialmente aquellos con grandes exportaciones y exposiciones a deuda denominada en dólares, podrían estar en riesgo en caso de un fuerte giro proteccionista en los Estados Unidos". La calidad de los activos, por ende, podría deteriorarse en el mediano plazo dado el crecimiento que este tipo de créditos ha tenido en años recientes.

Bajo un escenario económico adverso, también hay riesgos para la cartera minorista y del sector público. "El desempleo aumentaría en un entorno de negocios menos benigno que afectaría la calidad del crédito al consumo". La exposición de los bancos al sector público, incluidas las empresas estatales de energía y los gobiernos subnacionales, podría enfrentar nuevas pruebas en el contexto actual de restringida flexibilidad fiscal.

Los bancos mexicanos, dice Fitch, están entrando en este periodo de incertidumbre desde una posición de "fortaleza relativa", ya que cuentan con una capitalización sólida, perfiles adecuados de fondeos y liquidez, entre otras virtudes por encima de otros sistemas bancarios de la región.

El resto de América Latina

Y es que la banca de otros países de América Latina, dice Fitch, también enfrenta riesgos con los cambios políticos de Estados Unidos, aunque en menor grado, específicamente en Brasil, Argentina, Colombia, Perú y Chile, el riesgo es "sustancialmente menor" que para México. No obstante, la dependencia de estas economías a los sectores de materias primas les dejaría vulnerables ante un debilitamiento general y amplio en el crecimiento económico mundial, que resultaría en el caso de una disminución en el comercio global y regional.

Los sistemas bancarios centroamericanos también podrían estar expuestos como consecuencia de sus fuertes vínculos comerciales con Estados Unidos y los flujos relativamente altos de remesas provenientes de dicho país, que oscilan entre el 5% y el 20% del Producto Interno Bruto en Honduras, El Salvador, Guatemala, República Dominicana y Nicaragua.